

Proyecciones

Señor Director:

Es bien sabido que en 2022 la economía se desacelerará de for-

ma significativa, para crecer apenas entre 1,5 y 2,5%. De acuerdo al último IPoM, esta proyección se sustenta en una considerable moderación del dinamismo tanto del consumo como de la inversión. Respecto del consumo, podemos decir que el menor crecimiento es esperable e incluso hasta deseable, debido al agotamiento de los recursos de los retiros de los fondos y a la eliminación de las transferencias fiscales universales.

Más preocupante es la situación de la inversión, por cuanto su bajo dinamismo lesiona no solo el crecimiento para 2022 sino que también el crecimiento de mediano y largo plazo de la economía. Lamentablemente, las magras cifras proyectadas para la inversión se deben al aumento de la percepción de riesgo sobre la economía chilena como consecuencia de elementos internos. Esto último se ha reflejado en las tasas de interés de largo plazo, el tipo de cam-

bio, y en el mercado bursátil.

De hecho, el Informe de Percepciones de Negocios del Banco Central de agosto reveló que más del 80% de las empresas señala su elevada preocupación por factores del ámbito político-social, lo que está afectando negativamente las decisiones de inversión. Es urgente volver a poner la inversión en el foco de la discusión y asegurar un entorno propicio para que ésta no solo no pierda dinamismo, sino que sea el motor del crecimiento para los futuros años.

Rodrigo Montero

Decano de la Facultad de Administración y Negocios, U. Autónoma